

Concentración de recursos y subempleo*

El autor analiza tres problemas esenciales del agro mexicano íntimamente relacionados: 1) productividad, 2) ocupación, y 3) distribución del ingreso, cuantificándolos y observando la incidencia de ellos en el propio sector agrícola y en la actividad económica en general.

A través del examen crítico de las cifras y tendencias del sector agropecuario muestra el carácter inequitativo del crecimiento económico sectorial. Advierte la transferencia de recursos suministrados por el sector agropecuario a los otros sectores de la economía nacional en los últimos cuarenta años. Asimismo, se propone determinar las interrelaciones dinámicas que existen entre el marco establecido de la estructura agraria y el crecimiento de la agricultura mexicana. Todo para evaluar en qué medida aquel marco ha condicionado el desarrollo agrícola. Para ello relaciona el desarrollo del sector en función de tres objetivos: 1) abastecer de productos agropecuarios a la economía corriente, 2) proporcionar un nivel de ingresos decorosos a la población rural, y 3) proveer una base adecuada para el desarrollo económico del país.

Ekstein comienza por destacar, a diferencia de otros autores, que

con la transformación del régimen de tenencia de la tierra comienza un crecimiento notable de la productividad agrícola que ha propiciado el desarrollo económico de México en las últimas cuatro décadas. Sin embargo, el sector agrícola presenta graves desajustes internos debido a la incapacidad de consumo más que a la de producir (inelasticidad de la demanda más que de la oferta). Esto como resultado de la deficiente distribución del ingreso y de la precaria política ocupacional en el campo. Factores todos que han influido en la determinación de una escasa demanda efectiva. Pues si bien la reforma agraria mexicana ha logrado el reparto de una cuarta parte de la superficie nacional, no ha conseguido distribuir en igual forma los elementos que intensifican su cultivo. De lo que se infiere que aún subyacen fallas y vicios en la reforma agraria.

Por otra parte, el autor señala la gran polarización de la productividad y de los factores de la producción que agudizan el problema ocupacional y sugiere la aplicación de una política agraria destinada a acelerar el crecimiento de los otros sectores que absorban la mano de obra liberada en el campo. A la vez se requeriría que

* Salomón Ekstein. *El marco macroeconómico del problema agrario mexicano*. Centro de Investigaciones Agrarias. Comité Internacional del Desarrollo Agrícola Documento preliminar. México, 1968, 253 pp., 2 apéndices y 20 cuadros (Edición mimeográfica).

el sector público fundamentalmente, junto con el sector privado y con la cooperación de instituciones internacionales, incrementen considerablemente las inversiones necesarias para distribuir la capacidad productiva y elevar el nivel de consumo. Ya que si en el pasado el sector primario ha hecho significativas aportaciones al proceso económico del país, no sólo a través de la provisión de los productos físicos requeridos por los mercados interno y externo, y por la liberación de mano de obra para los sectores no agrícolas, sino también mediante la transferencia de capitales, ahora es justo que éste reciba recursos de los otros sectores y que coadyuvn a la tarea de elevar los ingresos del campesino.

PROBLEMAS DEL DESARROLLO

A nuestro juicio sería conveniente que el CDIA y otras instituciones, investigaran las implicaciones económicas y políticas implícitas en el estudio. Pensamos así porque la gran dimensión histórica del tema investigado exige que se continúe profundizando, entre otras razones para precisar: de qué elementos depende el desarrollo de los sectores no agrícolas para que éstos a su vez, lo propaguen al sector agrícola, y si a pesar de las relaciones sociales de producción imperantes en el sector agrícola, se puede esperar una transformación de gran magnitud en la distribución del ingreso y lograr una mayor ocupación y un incremento del consumo.—
MARTHA EUGENIA SOTO.